

Edith Molina Carmona

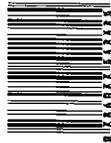
Candidata a Doctora en Ciencias Sociales en la línea Comunicación y Política por la UAM-X. Profesora-investigadora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Integrante de la Red Iberoamericana FAMECOM. Sus líneas de investigación son Comunicación y Calidad de Vida, Familia, Publicidad y Medios de Comunicación y Comunicación Ambiental.

El propósito central de este libro es contribuir a los esfuerzos por dar a la Comunicación Ambiental un estatus propio. Su antecedente directo es la celebración, el mes de mayo de 2011, del "Primer Coloquio sobre Comunicación Ambiental", convocado por la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la BUAP a través del cuerpo académico "Comunicación y Sociedad" y con apoyo del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP). En el Coloquio se contó con académicas y profesionales procedentes de universidades públicas y privadas, así como de organismos gubernamentales y no gubernamentales. En esa ocasión se hizo patente la necesidad de abrir espacios de difusión y divulgación de la temática, sumar esfuerzos entre los participantes e iniciar el desarrollo del trabajo colaborativo en red. De aquí la finalidad de preparar esta publicación colectiva con textos elaborados por los participantes del evento y otros académicos y especialistas.

La diversidad de temáticas y enfoques que se tratan en este libro reflejan la naturaleza interdisciplinaria y compleja del campo de la Comunicación Ambiental y el vasto horizonte que está por conquistarse en el proceso hacia su consolidación. Aun con esta diversidad, las contribuciones tienen algunos puntos en común: en primer lugar, se asume que la problemática ambiental y el cambio climático son asuntos prioritarios para el futuro de la humanidad. Desde las distintas perspectivas que se aceptan queda claro que se requieren transformaciones profundas

en los rumbos que ha elegido nuestra especie en su proceso civilizatorio, particularmente en lo que se refiere a su relación con el medio ambiente, si es que hemos de asegurar su reproducción en condiciones más favorables. En estos cambios, los autores coinciden en que la Comunicación Ambiental juega un papel central. Parece existir además un consenso en considerar a la comunicación como un proceso de intercambio, de búsqueda de alternativas y acuerdos, más que como la mera transmisión / difusión de información. Se insiste también en la necesidad de abandonar tratamientos simplistas o superficiales de una problemática de suyo compleja y multifacética.

Esperamos que las distintas experiencias compartidas por los autores logren despertar e incrementar el interés en la temática y abrir nuevos y fructíferos caminos en la teoría y práctica de este campo de estudios. La intención es sumarse a una masa crítica en formación y hacer aportes desde la comunicación para la consecución de un mejor futuro para todos.



comunicación ambiental EN MÉXICO

enfoques, experiencias, perspectivas

José Manuel Ramos Rodríguez
Edith Molina Carmona
(coordinadores)



México, D.F., 2011

**Comunicación ambiental en México:
enfoques, experiencias, perspectivas**

**José Manuel Ramos Rodríguez
Edith Molina Carmona
(Coordinadores)**

Comunicación ambiental en México: enfoques, experiencias, perspectivas

José Manuel Ramos Rodríguez
Edith Molina Carmona
(Coordinadores)



promep



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

Enrique Agüera Ibáñez

Rector

José Alfonso Esparza Ortiz

Secretario General

Pedro Hugo Hernández Tejeda

Vicerrector de Investigación y Estudios de Postgrado

Fernando Santiesteban Llaguno

Vicerrector de Extensión y Difusión de la Cultura

Jaime Vázquez López

Vicerrector de Docencia

Patricia Durán Bravo

Directora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Abril Celina Gamboa Esteves

Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Andrea Estupiñán Villanueva

Secretaria de Investigación y Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Comunicación

Victor Manuel Meléndez Rodríguez

Secretario Administrativo de la Facultad de Ciencias de la Comunicación



Comunicación ambiental en México: enfoques, experiencias, perspectivas

José Manuel Ramos Rodríguez / Edith Molina Carmona (coords.)

Primera Edición: Noviembre, 2012.

ISBN: 978-607-7512-32-5



Montiel & Soriano
EDITORES

Montiel & Soriano Editores S. A. de C. V.

15 sur 1103-6 col. Centro

Puebla, Pue.

Edición: Tania Alexandra Moreno Ávila / Miguel Angel Soriano Montero

Diseño de Portada: Mario Luna Cholula

Esta publicación no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea este mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso y Hecho en México / *Printed and bound in México*

Índice

Introducción.....	7
Ambiente, individuo, ciencia y comunicación	
<i>Nemesio Chávez Arredondo.....</i>	<i>15</i>
¿Qué podemos hacer ante el cambio climático global?	
El caso del estado de Puebla	
<i>Apolonio Juárez Nuñez</i>	
<i>Emma Juárez Nuñez</i>	
<i>Daniel Reyes Lastiri</i>	
<i>Erika Molinos Hernández.....</i>	<i>19</i>
Comunicación ambiental estratégica. Bases teóricas para la incorporación a las organizaciones y a las políticas públicas. Aportes a la discusión sobre el papel de la comunicación en las Políticas de contención y mitigación del Cambio Climático Global	
<i>Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán</i>	
<i>María Antonieta Rebeil Corella.....</i>	<i>37</i>
El medio ambiente en la prensa nacional: marginalidad y escasa sustancia	
<i>Javier Reyes,</i>	
<i>Elba Castro</i>	
<i>Juan Larrosa.....</i>	<i>51</i>
Consumo televisivo, problemas del medio ambiente y actitudes ambientales: un estudio entre habitantes de cuatro ciudades de Coahuila	
<i>Julieta Carabaza González,</i>	
<i>Blanca ChongLópez,</i>	
<i>Liliana Alanís</i>	
<i>Pablo Olmos Peña.....</i>	<i>79</i>

**Construcción social del binomio medio ambiente y
calidad de vida en la ciudad de Puebla, México**

Edith Molina Carmona
Ma. Guadalupe Curro Lau.....105

**Cibercomunicación ambiental: modelos alternos
comunicativos, en busca del desarrollo sustentable**

Sandra Flores Guevara
Laura Georgina Ortega Luna.....125

**El video como una herramienta en la educación
ambiental formal y no formal**

Gloria Olimpia Castillo Blanco
Eduardo Limón Aguirre Berlanga.....157

**Investigación sobre comunicación ambiental en el marco
del Megaproyecto Universidad y Medio ambiente
de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla**

Hilda Gabriela Hernández Flores
Andrea Estupiñán Villanueva.....169

**Los jardines botánicos: centros clave
para la educación ambiental**

Maricela Rodríguez Acosta
Amparo Bélgica Cerón Carpio.....189

**Medio ambiente y comunicación: aportes de la educación
ambiental en una comunidad indígena a la sustentabilidad**

Eduardo S. López-Hernández
Ana Rosa Rodríguez Luna
Antonia Gómez de los Santos.....205

**Estrategias de comunicación para la alfabetización científica:
un estudio de caso para el desarrollo sustentable**

Valentina Martínez Valdés
Ma. Reyna Hernández Colorado
Atzin García Flores.....229

Acerca de los Autores.....249

Índice.....259

Comunicación ambiental estratégica. Bases teóricas para la incorporación a las organizaciones y a las políticas públicas. Aportes a la discusión sobre el papel de la comunicación en las Políticas de contención y mitigación del Cambio Climático Global.

*Rafael Tonatiuh Ramírez Beltrán**
*María Antonieta Rebeil Corella***

1.- Introducción

Se han cumplido cuatro décadas¹ de discusión pública sobre lo que era concebido y comunicado en principio como problemas ecológicos, de sobrepoblación o de contaminación; y es indispensable continuar la reflexión de lo ambiental y la sustentabilidad del desarrollo desde diversas trincheras teóricas, en donde la Comunicación Ambiental no puede ser excepción. La comunicación estratégica ambiental debe aspirar a construir sólidas bases teóricas o tendrá la amenaza de divagar y perderse en la urgencia de los problemas inmediatos.

Lo anterior, sobre todo porque la manifestación de problemas locales de deterioro comenzaron a dimensionarse a una escala mayor por diversas evidencias (pérdida de biodiversidad y cubierta vegetal, agujero en la capa de ozono, efectos mayores en diversas comunidades por alteraciones climáticas, afectados ambientales, etc.) como una innegable crisis ambiental global que atentaba contra toda forma de vida en el planeta tierra. No se trata de la primera crisis ambiental por la que pasa nuestro planeta –pensemos en las Glaciaciones- , sin embargo, si es la primera que tiene que ver -con diversos niveles de responsabilidad- con una especie

* Sociólogo, Maestro en Ciencias y Educador Ambiental. Profesor Investigador de la Universidad Anáhuac, México Norte, adscrito al Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada.

** Comunicóloga, Doctora en Ciencias Sociales. Directora del Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada de la Universidad Anáhuac.

¹ En 1968 se reunió en Roma un grupo de 35 científicos, políticos e investigadores, que provenían de 30 países distintos, conocido, dos años después, como el Club de Roma, para hablar de los cambios que se estaban produciendo en el planeta por consecuencia de acciones humanas. Para muchos ambientalistas, el primer informe de este Club, conocido como *Los límites del crecimiento*, es el inicio de la preocupación mundial sobre el mundo, los recursos y la población.

viva que lo habita y, más concretamente, en cómo en los últimos siglos se relaciona socialmente con la naturaleza para satisfacer necesidades; por lo que en los años por venir se tomarán decisiones trascendentales desde el gobierno, las organizaciones y en la sociedad civil.

A pesar de esta presencia cada vez más notable en la agenda pública de la sociedad -política y civil- de lo ambiental, creemos que todavía no se ha podido comunicar e informar la gravedad de la situación con la suficiente fuerza y contundencia, no se ha hecho saber del riesgo en el que estamos como especie (dado que aún en el escenario más pesimista, la naturaleza nos sobrevivirá en alguna forma). Para decirlo de una vez: la población del planeta, en su generalidad, no tiene comunicación, información confiable, suficiente, disponible y pertinente sobre la crisis ambiental y el papel de la sustentabilidad como alternativa a la misma. La comunicación, como el acto de compartir sentido y significado a través de mensajes, y la educación, con su clara vocación transformadora, tienen todavía una larga agenda pendiente en el caso de lo ambiental. Abraham Nosnik (2009) llama la atención de cómo resulta impostergable la comunicación ambiental:

La propia conciencia ecológica y el esfuerzo de reducir el riesgo de trastocar el medio ambiente de forma destructiva e irreversible. El énfasis en la comunicación humana como sustento de lo organizacional y cultural, hace de los contenidos de este volumen un ejercicio exhaustivo y especializado para redimensionar el uso de la información y la práctica del diálogo en nuestra especie como un ejercicio inteligente para beneficio nuestro y, por supuesto, de nuestro planeta con toda la riqueza que contiene.

Abonando a lo anterior, el ambientalista uruguayo Hernán Sorhuet (2008) sostiene en relación a la emergencia del cambio climático, como ejemplo emblemático de la grave crisis ambiental actual, que:

Resulta evidente que su presencia acorta los plazos y reduce los niveles de paciencia. Es un fenómeno con una característica única y para muchos novedosa: afectará a toda la humanidad. Y aunque lo hará de diferente manera, en todos los casos será lo suficientemente grave como para movernos el piso.

¿Está consciente la sociedad que debe participar en la preparación de las medidas de adaptación y mitigación al cambio climático? ¿Cómo y cuando lo hará? A medida que nos enteramos de nuestras vulnerabilidades y de la perspectiva del problema, urge responder esas preguntas.

En estos días la información que recibe la sociedad sobre el devenir del calentamiento global parece abundante. Sin embargo no es de buena calidad,

Comunicación ambiental estratégica

porque el mensaje general que deja es que el problema está aún lejano a nuestra realidad personal y grupal. Y no es así.

Nuestra participación en este capítulo inicia fijando una postura teórica en el tránsito hacia la sustentabilidad y análisis del cambio climático partiendo de lo básico, esclareciendo conceptos elementales en el necesario e impostergable debate ambiental, que, aunque ya iniciado en nuestro país, es todavía lejano del uso preciso de los términos y poco claro tanto en la vida cotidiana como en la comunicación ambiental tanto del gobierno federal como de otras organizaciones empresariales.

La dificultad es mayor si consideramos que comunicar y educar ambientalmente no son tareas fáciles dada la cantidad de variables e intereses involucrados; son tareas que deben considerar la complejidad de los fenómenos y los entornos que se encuentran en constante cambio.

Para este trabajo, entonces, resulta indispensable iniciar con un proceso introductorio que, genéricamente, llamaremos bases para la comunicación estratégica ambiental como marco general indispensable en la toma de decisiones en las organizaciones. Los conceptos que proponemos de base para el inicio de dicho trabajo son: el ambiente, la crisis ambiental, la sustentabilidad, la cultura ambiental y un breve posicionamiento sobre la filosofía, la ciencia y la tecnología así como sus implicaciones en la cultura y la educación ambiental; los cuales son relevantes, si vemos que los pocos comunicados ambientales de los medios de influencia masiva o de políticas públicas respectivas confunden con frecuencia al ambiente con naturaleza, a la crisis ambiental con problemática ambiental, al desarrollo sustentable con la sustentabilidad y a la comunicación ambiental con simple información "científica", dando lugar a innumerables sesgos y tergiversaciones desde ideológicos, semánticos, hasta políticos, económicos y, por supuesto, que también repercuten en las políticas públicas de la educación ambiental, centro del presente trabajo.

Al final se hacen algunas consideraciones sobre el problema más grande que tiene la humanidad en su conjunto en este momento, que es el Cambio Climático Global (CCG). Todavía se desconoce en qué afectará este fenómeno a la especie. Existen suficientes evidencias para realizar acciones, en todos los planos sociales, comenzando por la toma de decisiones. La comunicación estratégica ambiental tendrá que considerar múltiples niveles desde el cambio climático y los liderazgos, los acuerdos y desacuerdos diplomáticos, hasta niveles sociales económicos y culturales.

2.- El nuevo contexto de la comunicación ambiental estratégica

Algunos autores importantes, como referencia de los corporativos en la década pasada, ante el choque social que representó la globalización comenzaron a hacer diagnósticos y propuestas ante los evidentes cambios sociales. Prahalad y Hammel G. (2007) señalaron que había que impulsar un capitalismo con rostro social y volver la mirada a la base de la pirámide social. Señalaron, también, tendencias sociales más evidentes de una gran relevancia como las siguientes:

- a) *La era Post.* La que parece irrenunciable y todo menos socialmente justa, la etapa post-industrial, post-moderna, post-deber, hiper-moderna y/o sobre-moderna capitalista de la Globalización (que surge con la caída del muro de Berlín en 1989, pero que se precipitó después del 9/11/2001, con los ataques aéreos a los Estados Unidos y sus consecuencias de intervención); proceso implacable y, sólo en apariencia, sutilmente impuesto por el capitalismo, detona en los países haciendo de sus economías nacionales presas de sus demandas y de sus pobladores migrantes (como en el caso de nuestro país, que expulsa medio millón de habitantes cada año hacia los Estados Unidos) y que tampoco, por cierto, toma mucho en cuenta los ciclos de recuperación de los recursos naturales.
- b) *La desregulación de todas las actividades productivas y de servicios.* De la que no están exentas cuestiones antes controladas por los Estados como la seguridad, la educación, los seguros, la publicidad, los medios, la salud, el transporte y algunas áreas del medio ambiente. Aunque otros autores, como el propio Giddens (2009), sostengan que la época de la desregulación *thatcheriana* ha llegado a su fin con la crisis económica reciente.
- c) *El fin de la certidumbre financiera.* El saber que la única certeza será la volatilidad y la inestabilidad financiera, y que es irrefrenable el desarrollo tecnológico e inalcanzable su materialización y comprensión para la generalidad de los habitantes del planeta. La evidencia de la crisis del 2007-2010 ha puesto a repensar a los gobiernos y ciudadanos informados hasta qué punto el sector financiero puede especular libremente, sin restricción o control.
- d) *Fronteras productivas.* Cada vez son más difusos los límites industriales en los que un producto podría tener, en diferentes partes del proceso de elaboración, hasta tres continentes y un número indeterminado de mercados.

Comunicación ambiental estratégica

- e) *Nuevas formas de convivencia.* De los procesos de legitimación social que están emergiendo, plasmados en las nuevas normas de convivencia social, que renuncian a la procreación y a la familia tal y como la conocemos (matrimonio heterosexual e hijos).

- f) *La preocupación ambiental.* Y, también se incluye en esta lista –así, al final, lamentablemente, para estos influyentes teóricos-, la irrupción de alguna sensibilidad ambiental y tendencia a considerar sustentabilidad debida, sobre todo, a los efectos manifiestos del calentamiento global y los llamados (todavía) fenómenos naturales (huracanes, inundaciones, sequías, temblores, etc.) presentes, de forma inevitable, en la comunicación ambiental y que ahora se tratan de resolver con programas de responsabilidad social.

En este entorno actual es conveniente recordar que para Rafael Pérez (2001) la Comunicación Estratégica en las organizaciones y en las instituciones cumple varias funciones:

- Obliga a una reflexión y a un análisis periódico de las interacciones que realiza la organización con los diferentes grupos de interés.
- Define una directriz común de la Comunicación en y desde la organización. Precisa los modelos, enfoques y metodologías más convenientes y el peso relativo que cada uno tiene en razón de los objetivos propuestos.
- Da coherencia a la pluralidad de comunicaciones presentes en una organización. La estrategia de Comunicación se convierte en el espacio común de referencia en el que confluyen y participan todos los actores de la organización a fin de favorecer una misma lectura de los problemas y oportunidades.

El análisis periódico, la coherencia y el tener claridad en la directriz, creemos, en comunicación Estratégica Ambiental pasará, en forma inevitable, no por lo que tendrían que saber los gobiernos, organizaciones y sociedad civil, sino porque no lo deben ignorar.

3.- Categorías importantes de la comunicación ambiental

Algunas categorías que no debemos ignorar, en cuanto a Comunicación Ambiental concierne, son las que se exponen a continuación.

a) *El ambiente: una polisemia.*

El camino del reconocimiento para comunicar e instrumentar acciones para la sustentabilidad ambiental ha sido, aunque vertiginoso en su urgencia percibida por la sociedad, tergiversado, sesgado y limitado en la cabal comprensión casi generalizada. Todavía en la actualidad se escuchan con frecuencia frases como “protejamos a la naturaleza”, “defendamos la Ecología”, “iniciemos la sustentabilidad financiera”²; “salvemos al mundo”³ o, incluso, en un *spot* de la de la presente administración federal: “reforestemos para mantener ocupados a nuestros campesinos”⁴, dichas por gobernantes, instituciones públicas, políticos, líderes de opinión, actores sociales, comunicadores sociales, empresarios, corporaciones, científicos, medios y hasta pseudo-ambientalistas.

Comenzaremos por precisar que el término Ecología, como distinto al de ambiente, no alcanza para definir la compleja trama de la vida que es la cuestión ambiental. En sentido estricto, Ecología es una disciplina científica que se desprende de la Biología en el siglo XIX y se encarga del estudio de relación de las especies vivas con su entorno:

El término Ecología fue acuñado por el evolucionista alemán Ernst Haeckel en el siglo XIX, quien, en 1866, afirmó que la ecología era la economía doméstica de la naturaleza. Mayr, tres años después amplió la definición: cuerpo de conocimientos referente a la economía de la naturaleza: la investigación de todas las relaciones de los animales con su ambiente inorgánico, incluyendo, sobre todo las relaciones amistosas y de enemistad con los animales y plantas con los que tales ambientes entran en contacto directo o indirecto (Gómez Lomelí: 2009).

El ambiente está en este punto de encuentro. En este trayecto de evolución del saber científico de la Ecología a la aparición conflictiva de asuntos relacionados con el malestar socio-ambiental y de ahí las confusiones y tergiversaciones. El ambiente es, desde esta primera aproximación, el espacio de confluencia y articulación compleja entre lo natural y lo social, que tienden a politizarse. Basta decir, hasta el momento, que la gran mayoría de los problemas ambientales tienen una honda raíz social de origen. En cualquier problema ambiental en el que pongamos nuestra atención y análisis (de los residuos sólidos a la pérdida de un bosque, de las

² Frase pronunciada por el Lic. Madrazo en el debate electoral de los candidatos a la Presidencia de la República en el 2006.

³ Es indispensable decir, desde el inicio, que el mundo, no corre peligro; pero sí algunas especies, como la humana.

⁴ Como si reforestar fuera sinónimo de pasa tiempo o tan sólo una alternativa coyuntural al desempleo.

inundaciones al incremento de los huracanes o al peligro de una explosión nuclear como la amenaza reciente en Japón después de un Tsunami o la contaminación atmosférica en las grandes ciudades), notaremos que la raíz está en el estilo de desarrollo de la sociedad actual; las formas en las que, como sociedad, hemos ocupado el espacio y que utilizamos determinado tipo de energía o recurso. Problemas en los que la base científica de la Ecología se encuentra limitada, sin posibilidades para su análisis general o que los tópicos relacionados la desbordan.

A lo largo de la pasada década fue quedando claro que el discurso ambiental no es un discurso único o neutro; es múltiple, diverso y se encuentra en un permanente debate y transformación, como ha quedado demostrado en otros trabajos.⁵

Lo ambiental convoca, entonces, la mayoría de las disciplinas científicas para su análisis: lo químico, lo geográfico, lo biológico, lo botánico y la física; pero, también lo cultural, económico, político, histórico, ético y antropológico. Sólo la confluencia y aportes articulados de las ciencias naturales y sociales ante problemas concretos de la realidad se aproximan a lo ambiental.

Siguiendo a la investigadora canadiense Lucie Sauvé (1997) podemos diferenciar seis conceptos distintos de ambiente que aparecen en la literatura especializada. Es importante esto, porque dependiendo lo que se entienda conceptualmente, se tendrá o no determinada comprensión y se actuará en consecuencia de esta noción:

- 1) El ambiente como naturaleza;
- 2) El ambiente como recurso;
- 3) El ambiente como problema;
- 4) El ambiente como medio de vida;
- 5) El ambiente como biosfera; y,
- 6) El ambiente como proyecto comunitario.

b) ¿Problema o crisis ambiental?

Con cierta frecuencia escuchamos en la *vox populi* en que se han erigido los medios de comunicación en el mundo actual- como voz publicada y transmitida y, con frecuencia, distorsionadora de la realidad-, que hay problemas ambientales y, a

⁵ Para profundizar en este aspecto ver: de Mires F. (1996) *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad. La revolución ecológica: palimpsesto de nuestro tiempo*. Nueva Sociedad. Caracas Venezuela y de Ramírez RT (1997) *Malthus entre nosotros. Discursos Ambientales y la política Demográfica en México*. Editorial Taller Abierto. México.

continuación se cita, por ejemplo, la contaminación atmosférica o el deterioro en cuencas hidrológicas o la saturación de los rellenos sanitarios por los residuos sólidos para después enunciar una serie de soluciones (desde activistas-prácticas hasta técnicas-científicas) que siempre resultan superficiales, parciales y frustrantes en su aplicación.⁶ Los problemas ambientales no son sino síntomas de la enfermedad a una escala mayor que tiende a dañar a la naturaleza en su conjunto.

La crisis ambiental es más grave que la suma de los problemas y está asociada a una crisis de civilización producida por el desconocimiento del conocimiento (Leff: 2008), es la evidencia más plena de una gran crisis en las formas de pensar y resolver problemas de la especie humana.

En el libro *Malthus entre nosotros* (1997) realizamos una caracterización de autores que habían tocado el asunto de la crisis ambiental, ubicándolos entre grandes segmentos y decidiendo que el último daba argumentos de mayor contundencia y certeza científica. Sólo los referiremos para este trabajo y actualizaremos con aquel en el que estamos vinculados teóricamente: 1) Los argumentos neo-malthusianos; 2) Los argumentos sistémicos; y, 3) Los argumentos a favor del estilo de desarrollo como detonante y causa fundamental.

Es indispensable ubicar los factores que explican esta última red causal de la crisis ambiental en un espacio: la globalización de la economía, en un tiempo, los últimos dos siglos, y en el entendimiento de que el deterioro paulatino de los recursos naturales, originado por el modo de producción dominante en el mundo. Se trata, entonces, del análisis de la crisis ambiental a la luz de lo político, económico, social y cultural en el marco de las condiciones históricas de producción y reproducción de la sociedad industrial y post-industrial de los últimos dos siglos. Márquez (1996) define los ingredientes de la Crisis de la siguiente forma:

Esta relación hombre-naturaleza en la sociedad industrial se podría caracterizar por cuatro aspectos básicos: primero, por el control y la transformación del entorno natural realizado a partir del saber científico, es decir con el pleno conocimiento de causa de las implicaciones que tiene la intervención humana sobre aquél; segundo, por un fenómeno de escala que implica que muchas de las modificaciones sobre el

⁶ Un ejemplo de esto, en comunicación ambiental, son los documentales realizados en los últimos años, de entre los que destacamos *Una verdad incómoda* (Guggenheim D., Estados Unidos: 2006), que es obra notable en la realización e impacto social (hasta un premio Nobel y un *Oscar* cinematográfico alcanzó en los Estados Unidos, sin embargo, al final del film da una lista de tareas que incluyen acciones como: usar autos híbridos, bañarse con menos agua caliente, comprar alimentos frescos, etc., culpabilizando a un probable ciudadano de cosas que, muchas veces, están fuera de su alcance e insistiendo en la voluntad individual como solución. Desgraciadamente, no es el único caso presente en los medios de comunicación.

Comunicación ambiental estratégica

entorno natural adquieren ahora un carácter planetario; tercero, porque existe una disociación entre lo recomendable a partir del conocimiento científico y los dictados de los intereses económicos y comerciales en muchas ocasiones contrapuestos y dominantes; y cuarto, porque nunca antes el hombre estuvo en capacidad de poner en riesgo su propia existencia a partir del crecimiento desigual y de su intervención depredadora de la naturaleza.

Para el poeta Javier Sicilia (2009) la idea de progreso que acompaña a la sociedad desde el siglo XIX y hasta la globalización, determina todavía el contexto actual:

(el progreso) es un proceso que sin cesar niega el pasado y el presente y transforma todo en producción y consumo (...) nuestros monumentos, nuestras viviendas, nuestro sistemas carreteros, nuestras fábricas, nuestros tractores y fertilizantes, nuestros aparatos, nuestras producciones y nuestro dineros, no dicen ni preservan nada (...). Los valores de producción y de consumo y nos vuelven seres marchitos.

Siguiendo este enfoque notamos que los seres humanos en el planeta tienden a marchitarse con una sociedad volátil, incierta, compleja, instantánea y ambigua; de constantes y rápidos cambios, sin posibilidad de ser predecibles o incluso analizables, por una serie de relaciones en el que cada hecho es influido e influye en una red de acontecimientos sin parar y con tendencias paradójicas y dicotómicas (individualismo y preocupación ambiental; globalización y énfasis local; alta tecnología mundial y búsqueda de lo artesanal que conforme identidad, rigor científico contra relativismo, egoísmo vs. responsabilidad social, etc.). Tal vez esa es la gran paradoja de la civilización actual: se marchita en la aparente opulencia y efervescencia tecnológica de computadoras, redes sociales, telefónicas, de información, de auge de transportes y conocimiento, de aparente disponibilidad global, de ruptura de barreras tradicionales (de género, laborales, de mundos privados y públicos, de gobiernos y empresas), de nuevas responsabilidades: individuales, sociales, culturales y ambientales. El mundo se marchita, imperceptiblemente, ante la luz segadora de la tecnología, el hedonismo y las personas encerradas en espacios virtuales, dispositivos manuales que envían mensajes y pantallas móviles o fijas de todos los tamaños a cualquier hora del día (Helgesen: 2003); marchito ante la violencia cotidiana cada vez más evidente, en forma simbólica o real; así también marchitando, en su insaciable y depredador camino, parte importante de la vida en la Tierra.

Como consecuencia de lo anterior, vivimos en el momento actual en una era de pérdida de sentido de lo humano, lo social y la naturaleza, el mismo Javier Sicilia (2009) apunta que las consecuencias son evidentes:

La pendularidad, las migraciones, el empleocentrismo, la delincuencia, la corrupción en todos sus niveles y las cargas fiscales que el gobierno quiere imponernos para hacer vivir lo que fue arrancado, son sus consecuencias. Ya no se trata siquiera de producir – la producción a principios del siglo XX, llegó a su nivel de saturación- sino de obtener por los medios que sean, los recursos que permitan acceder al consumo de valores de todo orden, desde los mínimos hasta los más sofisticados. El desarraigo de la civilización industrial, no solo ha producido, en el siglo XX y en lo que va del XXI, más desechos y materia muerta, que todas las culturas juntas, desde la transformación del neolítico. Extraviados en un universo no de significados sino de funciones para el consumo, los hombres nos explotamos, nos traicionamos, nos destruimos y perdemos cualquier sentido del suelo, es decir, de la ética, de la preservación, de la solidaridad y de la vida buena.

Es por lo antes expresado que las bases de la crisis ambiental deben encontrarse en el análisis del modo de producción, las condiciones del proceso de acumulación y de reproducción del capital a escala planetaria que ha implicado, en forma inevitable por los ritmos de extracción de las materias primas, el uso de los recursos naturales, el cambio en el uso del medio natural y los patrones de consumo de la sociedad contemporánea. Para hablar sobre crisis ambiental y civilización, es inevitable explicar el modelo de desarrollo como forma de organización social para la utilización de la naturaleza; así como tecnologías para llevar a cabo esa utilización y explotación de acuerdo con propósitos de crecimiento económico y que, en la actualidad, presentan un notable desajuste, por lo menos en la acumulación de desechos, uso y abuso de los recursos naturales y transformaciones sociales radicales de espacios naturales (Meza, L: 1992).

La paradoja entre salvar el uso de energía del modelo de producción o la sobrevivencia de nuestra especie debería estar resuelta a favor de la vida y ya tomada, por razones lógicas y de sentido común. No lo está por razones de concentración de riqueza económica. Sin embargo, el uso de estas formas de energía, por ejemplo, presentes en la forma de transportación humana, apenas se cuestionan en las Reuniones Internacionales o en los informes científicos mundiales sobre Cambio Climático.

4.- Cambio Climático (CCG) y las políticas de contención, mitigación y acuerdos internacionales

Para ejemplificar la importancia de la Comunicación Ambiental, las estrategias que se están planteando y los intereses en juego, nos permitimos presentar un resumen de algunos de los planteamientos de ciertos actores claves en el asunto del Cambio Climático Global. Lo que sintetiza el cuadro son las posiciones y contra-posiciones

Comunicación ambiental estratégica

que imposibilitan un acuerdo vinculante planetario. El cuadro, estimamos, se explica a sí mismo.

Organizaciones, países y líderes: Posiciones e intereses frente al Cambio Climático Global

Organización/ Líder/ País /o Comunidad	Posición frente al Cambio Climático	Intereses en juego y determinantes
Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC).	Evidencia científica inequívoca del cambio climático y, que de elevarse a más grados centígrados la temperatura por el efecto de los gases de invernadero en los próximos años, tendremos que enfrentar daños irreversibles a la naturaleza y civilización.	Es, tal vez, el organismo que investiga el cambio climático con mayor fuerza y prestigio científico; sin embargo, no tiene poder político, sólo aporta datos de investigaciones. En la década de los noventa, sufrió varias descalificaciones.
Conferencia de las partes de la convención marco sobre Cambio climático (COP).	Establecida tres años después de la Conferencia Río de Janeiro, sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992), es la Reunión intergubernamental más importante sobre el asunto. En ellas se propuso el Protocolo de Kioto (1997) sobre la reducción de gases de efecto invernadero (GEI). Se celebra cada año, en diferente país.	Se han realizado 15 reuniones de representantes de los gobiernos de los países, que han entrado en una laguna de política internacional, para poder sustituir el Protocolo de Kioto por un acuerdo que vincule y obligue a cuotas de reducción de GEI.
Barack Obama. El Presidente de los Estados Unidos de América, que quiere, pero no siempre puede.	El Protocolo de Kioto no fue firmado por las administraciones gubernamentales de los Estados Unidos. Sin embargo, el actual presidente ha hecho una serie de promesas (utilización de energías alternativas, menor dependencia al petróleo, cambio tecnológico, empleos limpios)	En los hechos, sus propuestas se han visto limitadas. Algunas iniciativas han sido frenadas en el Senado, sobre todo, porque los intereses petroleros que todavía son muy poderosos, representados por los senadores republicanos. Su participación en Cop. 15 en Copenhague, fue discreta.
La Unión Europea: haciendo la sustentabilidad y dispuestos a más.	En los últimos diez años los países europeos han iniciado una serie de políticas públicas para reducir los efectos del cambio climático y propusieron reducir el 30 % de la emisiones de GEI para el 2020.	Sin embargo, pusieron como condición para esta reducción un mayor compromiso y acciones de parte de China y los Estados Unidos, los mayores productores de bióxido de carbono del planeta.
China: cambiando la energía de la vieja fábrica.	País implicado en la producción GEI, sin embargo, en los últimos tiempos ha cambiado tecnológicamente para comenzar a exportar energía limpia.	La cantidad de habitantes que tienen (1300 millones) les impide reducir su tasa de crecimiento, y aunque ya iniciaron una transformación a favor del medio ambiente, la fábrica del

	promoviendo un programa de reservas de carbono reforestando intensamente.	mundo tardará en cambiar.
México y el fondo verde.	La propuesta de México para la firma de un acuerdo vinculante se conoce como <i>Fondo Verde</i> , que se puede resumir en la reducción de los GEI, pero con apoyo financiero y de transferencia tecnológica para los países en desarrollo.	Era una buena propuesta, pero, en la última Convención (COP-15), se perdió entre los desacuerdos mundiales.
Movilización de Sociedad Civil Planetaria.	Organizaciones no gubernamentales, sobre todo ambientales, prensa y medios de comunicación, partidos verdes, comunidad científica y líderes de opinión, han manifestado una abierta oposición a lo que se logra en la Convenciones (COP), demandando la urgente necesidad de llegar a acuerdos vinculantes.	Si bien su presencia es importante en las reuniones, en la realidad no son incluidas sus propuestas, ni escuchados sus planteamientos. Su influencia depende más de lo que puedan lograr en los países y del grado de conciencia y cultura ambiental que se tenga en los mismos.
Benedicto XVII y la Encíclica <i>Cáritas in Veritate</i> .	Documento en el que el Sumo Pontífice manifiesta el camino de la Doctrina Social de la Iglesia, señalando el indebido uso de los recursos naturales, la energía, la responsabilidad con las futuras generaciones, el respeto a la vida y la condena a las formas de producción y consumo actuales.	El actual representante de los católicos del mundo en la citada Encíclica describe y condena un estilo de desarrollo que no es sustentable y que está claramente contra la vida y la dignidad de la persona.

Elaboración: Ramírez y Rebeil (2011).

Pero, la pregunta ante este panorama institucional es reiterativa: ¿qué se puede hacer? El camino de la comunicación ambiental estratégica, que apenas se abre, tiene la palabra y mucho que decir. Estos campos interdisciplinarios, en los años por venir, tendrán que tener un papel central en las acciones de adaptación y mitigación ante el cambio climático planetario; lo cual ya está ocurriendo muy lentamente ante el gran problema global que tiene la presente generación de la humanidad y que acarrea, también, una buena dosis de controversia en la comunidad científica y los gobiernos y líderes planetarios. Para tal fin, dada la magnitud de lo que se enfrenta, la educación ambiental debe ser autónoma, emancipadora, crítica, comprensiva, abierta, informada, compleja, propositiva, próxima a la gente y las comunidades, y tendrá que comunicar en forma distinta.

Es todavía improbable el acuerdo vinculante pacífico y consensuado entre los gobiernos por que, más allá de la buena voluntad de los gobiernos, todavía la

Comunicación ambiental estratégica

reducción de los gases de efecto invernadero representa un alto costo para la mayoría de las naciones, aún para las de gran desarrollo.

Los futuribles son aún inciertos, la nueva ciencia del clima, con el ingrediente del incremento de temperatura, está desarrollándose – muchas veces siendo refutados sus hallazgos por interés de grandes corporaciones que se pueden ver afectados con la implementación de políticas duras y que se han encargado de desacreditar a esta ciencia- pero, en el peor de ellos, en los próximos años, se necesitarán formas de gobierno que trasciendan lo nacional, lo territorial o lo secretarial en la administración pública. Por ejemplo, tal vez se haga necesario un gabinete específico con políticas públicas específicas para el cambio climático. Supra ministerios, jefes de gabinete o en lo internacional mega- organizaciones, mayor participación de los movimientos sociales que empuje hacia una ciudadanía ambiental planetaria.

No lo sabemos, pero aún en esos escenarios radicales y extremos, tanto en la parte del gobierno como en la sociedad civil, la educación ambiental deberá ser un catalizador, un instrumento que dote de información para la adaptación y para el cambio en la toma de decisiones.

5.- Conclusión

La comunicación ambiental, en el presente y en el futuro cercano, tendrá un papel central en las acciones de adaptación y mitigación al Cambio Climático Global y toda la Política Ambiental. El Cambio Climático Global, y otros síntomas de la crisis ambiental planetaria, todavía acarrea una buena dosis de controversia en la comunidad científica y una falta de acuerdo entre los gobiernos y líderes planetarios; sobre todo, por los intereses, con frecuencia irreconciliables, en juego.

Nosotros nos atrevemos a vislumbrar cuatro como los posibles escenarios y sus efectos sobre el planeta, dependiendo de los acuerdos, acciones y comunicaciones ambientales estratégicas en los gobiernos y organizaciones de los países:

- a) Acuerdo vinculante consensuado de los gobiernos en los próximas Conferencias (Cop), para la transformación sustentable del estilo de vida.
- b) Organismo Supranacional, por arriba de la ONU, que obligue a las naciones a la modificación del uso de la tecnología y la producción.
- c) Cambio nacionales legales y ambientales parciales en los países con una política pública de sustentabilidad del desarrollo que tome en cuenta a la sociedad civil.
- d) Devastación planetaria y respuestas tardías. Aumento de temperatura del planeta tierra de más de 4°C con efectos irreversibles.

Los escenarios no son excluyentes unos de otros; en cualquiera de ellos, la comunicación ambiental jugará un papel determinante en la información para la sensibilización y la adaptación y, en su caso, las políticas para la mitigación en cualquiera de ellos.

Referencias bibliográficas

Giddens A. (2009). *Recesión, cambio climático y planificación*. En *El País*. Madrid España viernes 3 de abril del 2009. Pág. 25-26.

Meza, L. (1992). *Educación Ambiental: ¿Para qué?* Revista Nueva Sociedad. No. 122. Caracas. Venezuela. Noviembre – Diciembre. Pp.176-185.

Nosnik A. (2009). Presentación del libro: *Comunicación Estratégica: Nuevos Horizontes de Estudio*. Meyer, J. (coord.). México: FMB. UPAEP.

Prahalad y Hammel G. (2007). *Competing for the future*. USA. Harvard Business School Press.

Pérez, R. A. (2001). *Estrategias de comunicación*. Barcelona: Ariel Paidós.

Sohuret H. (2008). *¿Está ocurriendo? El país*; Montevideo, Uruguay. 9 enero Pág. 24.